

## Cultura y democracia en América Latina: Diálogos posibles de cara al Bicentenario

Anabelle Contreras Castro  
Doctorado Interdisciplinario en Literatura y Cultura Centroamericana  
Universidad Nacional de Costa Rica

Son comunes los discursos y los artículos que versan sobre el nexo entre democracia y cultura y sobre el impulso de esta última como herramienta para alcanzar la primera. Ciertamente, una democracia, tómesela la definición que sea, es impensable sin creatividad e imaginación; dos condiciones para que la convivencia, la aceptación de la diversidad, la invención de nuevas dinámicas sociales y la necesaria constante puesta al día de las identidades, sean posibles.

Esta aseveración, sin embargo, puede pasar solo como una idea romántica al considerar que en gran parte las instituciones del poder, a menudo viciadas por un pensamiento elitista, racista, patriarcal y heteronormativo, son las que distribuyen imágenes que afectan la creatividad y la imaginación y las que moldean la vida cultural de quienes han de ser sujetos de democracia. Por tanto, no basta con impulsar este vínculo entre democracia y cultura sin antes revisar, detenidamente, lo que los grupos dirigentes entienden por cultura y lo que los grupos culturales esperan o, en el mejor de los casos, exigen de un gobierno que aspire a ser democrático.

El XII Congreso de la SOLAR brindó un espacio de reflexión sobre el vínculo entre cultura y democracia en donde discutir cuestiones urgentes latinoamericanas, iniciando por el nexo entre cultura y equidad, como las vías para un diálogo solidario –imprescindible– entre culturas ancestrales y nuevas expresiones culturales; entre Estado y una sociedad civil a ser construida; sobre los diálogos regionales en contextos de globalización y, necesariamente, sobre diálogos que integren la resistencia a las salvajes tendencias del capitalismo actual en búsqueda de una renovación de las identidades para un mundo económica y socialmente menos desigual.

